

EL DR. GONZALO RUBIO ORBE Y "CUADERNOS PEDAGOGICOS"

Marcelo Valdospinos Rubio

Un aporte trascendente en el campo pedagógico –considerando toda la historia republicana– constituye el que dieron unos jóvenes normalistas, aglutinados bajo el manido luminoso, titulado "Cuadernos pedagógicos".

A través de una Revista entregaron a los maestros ecuatorianos, su visión de la realidad educativa nacional y prendieron una luz de esperanza, de un nuevo amanecer en el corazón aun adolescente de nuestra Patria. El grupo "Cuadernos pedagógicos" entregó su primera Revista en 1933. En ese año salieron 8 números. En 1934, un número. En 1935, dos. En 1936, dos. En 1938, tres. En 1939, uno. En 1940, uno. Desde ese año hasta 1946, de la N° 19 hasta la 25.

El conductor de "Cuadernos Pedagógicos" fue el extraordinario educador otavaleño, Don Fernando Chaves Reyes. Si nos internamos al misterio, pujanza, científicidad de la Revista, encontramos ciertos hitos que vislumbran caminos, y una sugestiva invitación para que transiten por él los maestros. La proposición de elaborar una pedagogía nacional, del Prof. Julio Tobar. La problemática de la sociología de la educación, del Prof. Gonzalo Rubio Orbe. Lineamientos de políticas educativas del Prof. Gonzalo Abad Grijalva. La utilización de la psicología en la

Educación del Prof. Edmundo Carbo. El campo ilimitado de la Didáctica del Prof. Ermel Velasco. El arte en la educación del Prof. Jorge Utreras. La poesía, la bella e inigualable poesía infantil del Prof. Gustavo Alfredo Jácome. A esto se suman los aportes de expertos en variadas metodologías educativas. Y la propuesta incisiva, horadando la conciencia nacional, para fortalecer la educación rural, de su Director, Don Fernando Chaves.

"Cuadernos Pedagógicos", se fijó dos objetivos claros y directos:

El uno, el deseo de elevar el nivel académico del maestro ecuatoriano. Y el otro, la defensa y la consolidación del laicismo.

En la Revista, como parte de ella, como directivo de la misma, se inscribe el nombre del Dr. Gonzalo Rubio Orbe. Con una pasión y fe en la educación ecuatoriana, que realmente contagia hasta los espíritus más escépticos.

Pretendo –por mi relación de familiaridad– en cuanto al perfil educativo del Dr. Rubio no traspasar los límites descriptivos de este corto artículo. Pretendo únicamente relieves la ligazón del Dr. Rubio con "Cuadernos Pedagógicos" y resaltar la vocación de él hacia el laicismo, como doctrina de neutralidad y tolerancia, que cultivó toda su vida.

Jóvenes normalistas los de "Cuadernos pedagógicos" tuvieron que enfrentar a una sociedad conservadora, cerrada. Mentalizada desde los púlpitos, a no aceptar cambios en la formación de la niñez y juventud, e indentificar a los maestros como emisarios del averno. Pero los normalistas pusieron coraje, mística docente, para absorber con paciencia tanta falacia e ir transformando el ambiente externo e interno del quehacer educativo, hacia una práctica científica y dialéctica de la escolaridad.

El laicismo que aprendió el Dr. Rubio Orbe en las aulas del Normal "Juan Montalvo", que perfeccionó y experimentó en

"Cuadernos pedagógicos", fue una especie de evangelio, que lo guió espiritualmente en todos los actos de su existencia.

Su último acto público, dos días antes de su muerte, fue debatir con el Ministro de Educación, Lic. Fausto Segovia, sobre la impracticabilidad de las dos horas de religión y el aporte histórico del laicismo en vencer al fanatismo reinante a principios de siglo.

Cuando se aprestaba a emprender una nueva cruzada de defensa del laicismo, –curiosa e inexplicablemente amenazado de muerte por fuerzas reaccionarias– expiró para siempre este viejo roble de la educación nacional.

Que su vida sea un ejemplo para la docencia ecuatoriana.